

La seguridad en los hospitales

Impactante fue la noticia de la sustracción de una recién nacida en el Hospital Regional de Temuco, ocurrido la semana pasada, cuando una mujer ingresó al recinto, visitó una sala, sacó a la lactante desde la cuna y salió con ella en un bolso deportivo, según mostraron las cámaras de vigilancia.

De inmediato se activaron las alarmas y se inició una búsqueda que terminó en la comuna de Padre las Casas, donde la niña fue hallada sana y salva junto a su captora de 45 años de edad, quien fue detenida y formalizada por sustracción de menores.

Inicialmente se señaló que habría perdido un hijo hacía poco tiempo y tendría un trastorno por esta causa, además de encontrarse bajo los efectos de la automedicación. Sin embargo, luego se desestimó esa versión, ya que en 2008 la mujer se sometió a una cirugía de esterilización, lo que le impide tener hijos. Ahora habría fingido un embarazo y planificó detalladamente la sustracción de un bebé desde el hospital. En el procedimiento de control de detención aseguró no recordar lo que había hecho y su familia pidió que la ayuden. Cuatro horas estuvo perdida la pequeña y se vivieron momentos angustiantes. Por lo mismo fue espontáneo el aplauso cuando Carabineros y el personal del Samu llegaron con la bebé de regreso al recinto asistencial.

Los detalles del ilícito hicieron cambiar la percepción sobre lo ocurrido y abrieron una reflexión respecto de la salud mental y del acompañamiento necesario a las madres enfrentadas a este tipo de trances. Sin embargo, ninguno de esos argumentos puede justificar lo ocurrido, pues se trató de un hecho que pudo terminar en tragedia. Ahora, con la tranquilidad de la niña de vuelta junto a su madre, es necesario detenerse en los posibles errores de seguridad que se observaron en el centro hospitalario y que pueden existir en otros recintos similares a lo largo del país, en los cuales se atiende a gran cantidad de personas diariamente. Por lo general, en estos casos de

secuestro que han ocurrido en centros asistenciales en todo el mundo, la raptora se viste con uniforme similar al personal sanitario y argumenta que se llevará al recién nacido con la excusa de realizarle algunos exámenes.

Esta historia ha tenido un final feliz, ya que la bebé fue rescatada en buen estado y su raptora fue detenida de inmediato. Sin embargo, el caso enciende la señal de alarma sobre una posible falta de seguridad en los hospitales, con seres tan vulnerables como los pequeños que acaban de nacer. Se ha señalado que el hospital temuquense activó un protocolo de investigación sumaria al interior, con el objetivo de establecer posibles responsabilidades, pero también de corregir fallas y garantizar tranquilidad a los usuarios, tal como lo establece la legislación.

Esta historia tuvo un final feliz, ya que la bebé fue rescatada en buen estado y su raptora fue detenida, pero el caso enciende las alarmas sobre las medidas de seguridad en los hospitales.

La ciudadanía se pregunta cómo puede ser tan fácil ingresar a la maternidad de un hospital y llevarse a un bebé, a la vez que surgen dudas de que estos episodios puedan repetirse en otros hospitales.

Por lo general, en los hospitales a todos los recién nacidos y a sus madres se les pone una pulsera identificativa para facilitar su reconocimiento y que no haya equivocaciones, así

como para vincular a ambos. Tanto las progenitoras como los pequeños deben llevar la pulsera hasta el momento del alta. Asimismo, los accesos para las visitas están controlados, y los profesionales que trabajan en cada centro deben llevar una tarjeta donde se le identifica con su nombre, foto y categoría. No obstante, alguna de esas normas puede ser vulnerada, considerando la gran cantidad de personas que circulan por los hospitales.

Desde luego que los protocolos deben ser lo más estricto posibles y debería acentuarse la vigilancia de los lugares donde se encuentran los recién nacidos. La existencia de cámaras de seguridad en esos establecimientos ha sido también de gran ayuda para identificar, como en el caso de Temuco, a la persona que se llevó a la recién nacida.